

YENNY ALEXANDRA MARTINEZ PERDOMO

Integrada La Candelaria 1101 JM

Bogotá D.C 22-10-2020

yennyalexaperdomo@gmail.com

MI EXPERIENCIA CON EL IDT

Generalmente, como estudiantes somos bastante cerrados, más cuando hablamos de temas que no conocemos, no nos gustan o no pensamos que nos lleguen a gustar, por mi parte me he apasionado y he estado en todo lo que a mi colegio concierne, de ahí que en algún momento hubiese tenido conexiones con los programas que tenemos los colegios amigos del turismo.

No solo he estado en encuentros como los del año 2016 en el Restrepo meta y en ciénaga en el año 2019, sino que también he tenido el placer de ir a las ferias de ANATO y conocer cada vez más la diversidad de mi país en cultura.

Todo esto me ha conducido a un solo camino como lo es el IDT por medio del cual este año empecé la catedra “preparando mi futuro”, una catedra que realmente me ha servido para conocer a fondo los temas que he vivido.

He podido aprender desde el turismo rural, hasta como un parque de diversiones puede dar a conocer un lugar, también ahora sé cómo hacer de un restaurante un restaurante, hotel, etc. un lugar realmente inclusivo y conozco los errores que no debemos repetir a lo largo de la historia turística.

Me falta mucho por aprender y aunque realmente mi sueño es estudiar medicina veterinaria me ha encantado conocer a fondo, pues las variedades del turismo son tantas que hasta he pensado en las posibilidades de guiar mi vida por el turismo ecológico, mientras tanto yo sigo admirando todo lo que tiene que ver con mi entorno y teniendo oportunidades únicas.

Realmente me encantaría que el turismo siga así de bien, pero me gustaría tal vez ahora hablar de un contra que he vivido en mi barrio y es la turismo fobia, realmente es algo que sucede, cuando se tocó este tema en la catedra no pude haberme sentido mejor identificada, actualmente vivo en un barrio que queda justo en el centro histórico y puedo decir que he crecido junto a mi alrededor, vi como el chorro de Quevedo se ha llenado de turistas, como el cambio de la plaza de la concordia sorprendió a todos los habitantes y también como las calles cambian sus colores rojizos a grises y amarillo.

Me he maravillado con todo lo que me rodea, lo que antes era mal visto como los grafitis ahora es una de las maneras más lindas de ganarse la vida y lo que antes se veían como zonas peligrosas hoy son rutas para grandes, chicos, propios y extranjeros. Esto ha sido una gran ventaja para mis investigaciones en el colegio y para fascinarme con los idiomas y las culturas, ahora bien, debo admitir que a veces no poder tener el placer de salir en chancletas a comprar algo porque hay turistas en cada esquina tomando fotos, es algo que me hace sentir poco colombiana, pero es algo con lo que se debe aprender a vivir, a veces la esencia de los barrios se pierde cuando llega tanto comercio, hoteles, hostales, tiendas, plazas de comida y demás, nos quitan la tradición y en ese instante algo se pierde, aunque creo que eso perdido luego podrá reencarnar en otras cosas como visitas, guías y personas.

Es un debate muy grande para mi estar entre lo que fue mi cultura y lo que ahora yo misma estoy construyendo, pero es bello, tal vez sin esto nunca me hubiese apasionado también con los idiomas, ni hubiese conocido personas tan maravillosas, puedo decir que tengo amigos de varios países con quienes intercambiar culturas fue lo mejor, porque ver a un italiano bailando vallenato o ver a un estadounidense cansado de subir Monserrate es un lujo que no todos poseemos con 17 años.

Todo esto ha sido (Como lo he demostrado) un sube y baja para mí, un sube y baja que cada vez conozco mejor y si sigo viviendo en una zona tan reconocida, puedo decir que ya tengo preparado mi futuro.